

La Campaña

IIª Época. Número: 78 // 16.03.1998

Apartado 97. (36080) Pontevedra

semanario de información y pensamiento anarquista

Edita Escuela Errico Malatesta. Sindicato Único de Trabajadores "Solidaridad Obrera". Pontevedra



EDITORIAL

EXCLUIDOS DEL DERECHO

PETRÓLEO Y ANARQUISMO

VENEZUELA SUBTERRÁNEA

CONFLICTOS COLECTIVOS

SINDICATOS Y COGESTIÓN

DEBATE AL ROJINEGRO

SOBRE LA UNIDAD DE ACCIÓN

ESTO Y AQUELLO

EL HOMBRE Y EL TIEMPO

BUZÓN DE La Campana

NUEVO ATENEO LIBERTARIO

Ateneu Libertario «Francisco Iturralde» de Ferrol

El pasado 15 de febrero fue inaugurado el Ateneu Libertario «Francisco Iturralde» de Ferrol en la C/ Méndez Núñez, 21, baixo (Ferrol). A continuación publicamos un extracto -que recogemos del boletín antiautoritario «Disidencia» de La Coruña- del folleto de presentación sobre cual es el objeto y funcionamiento de este Ateneo Libertario.

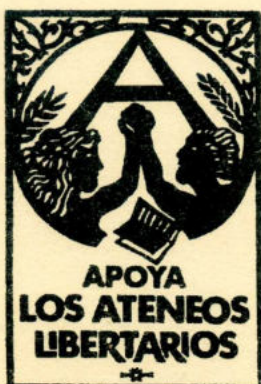
Nos gustaría que vinierais a conocernos y compartir con vosotros nuestra idea del Ateneo: un grupo heterogéneo de gente (en el más amplio de los sentidos) unidos por la idea de buscar caminos para la revitalización social de nuestra comarca, para la recuperación de la cultura de la rebeldía que en otros tiempos caracterizó a nuestros hombres y mujeres. Pensamos que solo trabajando colectivamente podemos encontrar soluciones a los problemas colectivos, nunca esperando regalos o acciones heroicas de minorías que dicen representarnos pero que siempre se representan a sí mismos.

El local que vamos a inaugurar no es solo nuestro local, sino un espacio abierto en el que te invitamos a participar. Todas las semanas y todos los días, de martes a viernes, lo abrimos desde las siete a las nueve de la noche, con la idea de que pueda ser un foro para el debate y un foco de iniciativas colectivas en el que, aceptando las divergencias ideológicas, podamos encontrar puntos de encuentro y caminos para la acción.

La inauguración del local es también el estreno de la Biblioteca, modesta pero valiosa, al estar formada por las aportaciones solidarias de personas y grupos que participan de nuestra idea de que los bienes colectivos son mucho más importantes que los individuales. Si quieres ayudarnos en esta labor, puedes traernos cualquier material que desees (libros, folletos, revistas, periódicos, etc) con la garantía de que pasarán a estar a disposición de todo el mundo que desee consultarlos.

Esperamos vuestra presencia y deseamos contar con vuestra participación en la tarea común de trabajar en la construcción de realidades más libres y más justas.

ATENEU "FRANCISCO ITURRALDE"



La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista

Editado por la Escuela ERRICO MALATESTA, fundada en el seno del Sindicato Único de Trabajadores "SOLIDARIDAD OBRERA" de Pontevedra.

Este es el Número 78 de su Segunda Época y se imprime el 16 de Marzo de 1998. [D.L. PO-433-95]

Redacción:

C/ Pasantería, 1-3ª planta.

(36002) PONTEVEDRA.

Teléfono: 986-86.31.44. Fax: 986-89.63.64

Correspondencia:

Apartado de Correos 97

(36080) PONTEVEDRA.

P.V.P.: 175 ptas.

En este Número:

Buzón de La Campana. Pág. 2

Editorial: Excluidos del derecho. Pág. 3

Sindicatos y cogestión. Págs. 4 y 5

La semana Pág. 6

Debate al rojinegro: Sobre la unidad de acción.

..... Pág. 7

Petróleo y anarquismo. Venezuela subterránea.

..... Págs. 8 y 9

Textos: Esto y aquello. Los hombres y el tiempo.

..... Pág. 10

Publicaciones Pág. 11

Libros: Los amores de Rada y Krisna. . Pág. 12

José Emilio Pacheco: Fin de siglo. Pág. 13

Cine: La camioneta. ...

..... Pág. 14

Anuncios Breves, Convocatorias, Intercambios Pág. 15

Memoria Libertaria: La enseñanza. Anarquistas ucranianos hacia la autogestión. Pág. 16



EDITORIAL

H

OY, una vez más, en Israel, en el mundo, la voz se quiebra ante tamaña injusticia. Los supremos jueces decretaron una Ley, que lo es porque ellos la dictan, aunque sólo sea un testimonio más de la locura miedosa del criminal, del que reparte pena y rabia para todos y se burla de lo justo. Esta ley no busca un reconocimiento objetivo. Le basta con la sangre que derrama y el espanto de los fusiles que la guardan. Tampoco este Tribunal dicta justicia -ninguno lo hace si es Supremo de un estado que expolia y mata-. Sencillamente, justifica. Y para justificar le es suficiente el considerar a los otros, a los libaneses, a los palestinos, como no-hombres, como entes, como rehenes susceptibles de ser intercambiados que, en realidad, nunca pueden ser objeto del derecho, del derecho israelí.

Así son los hechos: la pasada semana el Tribunal Supremo de Israel ha sentenciado que el Estado actúa justificadamente y conforme a su norma, al mantener en la cárcel a un grupo de ciudadanos libaneses *inocentes* ante la posibilidad de poder utilizarlos como «moneda de cambio» en un intercambio de prisioneros. Que los presos ni siquiera estén acusados de delito alguno, carece de importancia para la torva toga israelí. Basta con que sean árabes o libaneses y, por ello, tengan un cierto «valor» como rehenes en una hipotética «negociación». Son armas «estratégicas», monedas, que no tienen valor (humano) para el israelí pero sí para la esposa, el padre, el amigo que los esperan inútilmente.

Lo ha dicho, el juez principal Aarón Barak de esta particular organización criminal que es el Tribunal Supremo de Israel: «Estoy convencido de que las detenciones de individuos (NOTA: ni siquiera personas, perros o cactus, para excluirlos del derecho) llevadas a cabo con el objetivo de liberar a nuestros hombres (¡estos si personas!) desaparecidos y capturados tienen un interés vital para el Estado (de Israel) ... No se puede negar que Israel está en estado de emergencia debido a las amenazas que se ciernen sobre su existencia y sus ciudadanos, tanto desde el interior como desde el extranjero ... En situaciones como éstas el perjuicio a los derechos humanos básicos es obligatorio. A veces, incluso un perjuicio grave y doloroso». Cabría dudar si para el señor Aarón Barak y todos los que apoyan la sinrazón israelí (la Comunidad Internacional, esa que manda e impone el orden), también tendrían los libaneses derecho a realizar detenciones de individuos judíos para liberar a sus hombres desaparecidos y capturados por los israelíes. Pero estas son dudas que no tienen los Barak y los que sostienen su tinglado, que enseguida desarrollarían un académico y mediático discurso sobre el terrorismo y la seguridad. En todo caso, bien pudiera ser que tuvieran el derecho, pero carecerían de la fuerza que les sobra a los israelíes, faltándoles el derecho.

Paso a paso, sentencia a sentencia, va el sistema judicial israelita justificándose sus crímenes y los que pueda ir cometiendo. La ley como coartada del crimen, como acallamiento del malestar social que inevitablemente se produce al participar de la injusticia, del goteo asesinato de niños que lanzan la piedra justa y, con ella, jirones, palabras contra el mundo de alambradas y chatarra en que Israel ha convertido los pueblos y barrios palestinos. Una vez, fue la legalización de la tortura (con los palestinos); En otra ocasión, el robo y desalojo de tierras (de los palestinos). Más tarde, el principio de culpabilidad colectiva y familiar (de los palestinos). Desde siempre, el apartheid (para los palestinos). Hace mucho tiempo, el asesinato y el secuestro (de palestinos) por razón de estado. Ahora, el secuestro y encarcelamiento aleatorio de «alguien capturado para lograr un propósito de interés estatal y no un objetivo en si mismo». Y ahora, como siempre desde hace cincuenta años, también la matanza (de palestinos) a manos del Ejército.

El martes 10 de marzo tres obreros palestinos fueron asesinados cerca de Hebrón en un control militar por soldados israelíes que dispararon sobre los viajeros de un autobús cargado de árabes que regresaban a sus casas después de la jornada de trabajo. A las manifestaciones de protesta, contestó el gobierno israelí -ya casi la sociedad israelí- como siempre: disparando, golpeando, matando. Ya al día siguiente, un niño palestino de 12 años fue golpeado hasta producirle la muerte clínica. Apenas dos días después otros dos niños palestinos eran abatidos por colonos judíos, que no han sido identificados, aunque decenas de personas fueron testigos del crimen. Ese mismo día, el jueves, los soldados que mataron «por error» a los trabajadores fueron dejados en libertad, sin cargos. Ahmed Abdel Rahman ha dicho: «El mensaje de Israel es que es legítimo matar a palestinos a sangre y fuego». El sábado ya se contaban por docenas los árabes heridos por los disparos constantes de la policía y el ejército israelí, tratando de reprimir la indignación palestina.

El mayor dolor es que los verdugos glaciales de Israel, estos que con cada sentencia nos malogran una esperanza, matan también cada día a sus muertos antiguos y, de nuevo, arrojan sus cenizas sobre los campos alambrados, ahora de Palestina. Son las nieblas espesas que vierte esta Ley.

SINDICATOS Y COGESTIÓN

ME he tropezado de bruces, literalmente, con un titular de primera página de un periódico (La Vanguardia, 12.03.98), que ha hecho saltar todas las alarmas que sobre la cogestión tenía en mi cabeza. Por situar a los que esto lean, decirles que el

titular era el siguiente: "El sindicato alemán de VW previene a UGT y CC.OO.". Le seguía una pequeña información sobre el peligro que corrían las inversiones de la empresa Volkswagen en Navarra (120.000 millones de pesetas en los próximos años) y la creación de 1.200 puestos de trabajo en dicha factoría, si los trabajadores de esta persistían en su negativa a flexibilizar su jornada (aumentándola), con la conflictividad que ello conlleva. Ya en páginas interiores se nos informa que el Comité europeo del grupo, donde el sindicato alemán IG Metall es preponderante, tiene el 50% de los votos en el máximo órgano de gobierno del consorcio, al que llaman consejo de vigilancia.

Sin querer entrar en los motivos concretos de la conflictividad originada en esta empresa, pues seguro que hay voces más conocedoras del tema que la mía, y desde la distancia es mucho más fácil malinterpretar cualquier suceso, sí me interesa hacer algunos comentarios sobre la cogestión y las contradicciones a las que nos lleva.

En este país, a raíz del desmoronamiento del sindicalismo vertical estatal, el sindicalismo libre ha ido por diversos caminos, pero mayoritariamente en una sola dirección, imitar el ejemplo de los modernos sindicatos europeos. Unos sindicatos que a raíz de la segunda guerra mundial fueron abandonando, cada vez más, la vía de la movilización y de la confrontación contra el capital,

por un camino colaboracionista con este y con los gobiernos que lo representan. Tanto la situación económica (expansiva), como la etapa geopolítica (guerra fría) ayudaron lo suyo en este proceso. A pesar de que esta situación ha variado, y notablemente, no parecen querer darse cuenta de ello y continúan con la misma estrategia, como si nada estuviera pasando.

En España se ha pretendido, y si no somos capaces de darle la vuelta a la situación van camino de lograrlo, seguir por la misma dirección. Toda la legislación que sobre el tema sindical se ha ido

promulgando nos lleva, nos quiere llevar, por esa vía. Desde la ley orgánica de libertad sindical, pasando por las que desarrollan las elecciones sindicales o incluso la ley de huelga, hay una orientación hacia conseguir que los sindicatos sean unas instituciones válidas para el sistema social imperante y, como tales, unos meros órganos de interlocución, una primera línea que amortigüe los primeros embates ante cualquier descontento que tengan los trabajadores.

Evidentemente, a los sindicatos que han aceptado jugar ese papel asignado, y según van cumpliendo mejor la misión encomendada, de

apagafuegos, hay que darles su recompensa. Esta, hasta ahora, ha sido por medio de: financiación pública e incluso empresarial, facilidades para convertirse en agencias de servicios -seguros, inmobiliarias, viajes, etc.- con su consiguiente lucro económico, entrada de lleno en la formación profesional por medio de los cursos de formación y reciclaje -desvirtuando de paso la enseñanza reglada-, pequeñas cuotas de poder, no siempre real, en la organización interna de las empresas -contrataciones, regulaciones, jornadas laborales, salud laboral-, etc.

Una vez que ya están implantadas de forma

[continúa en la página 5]



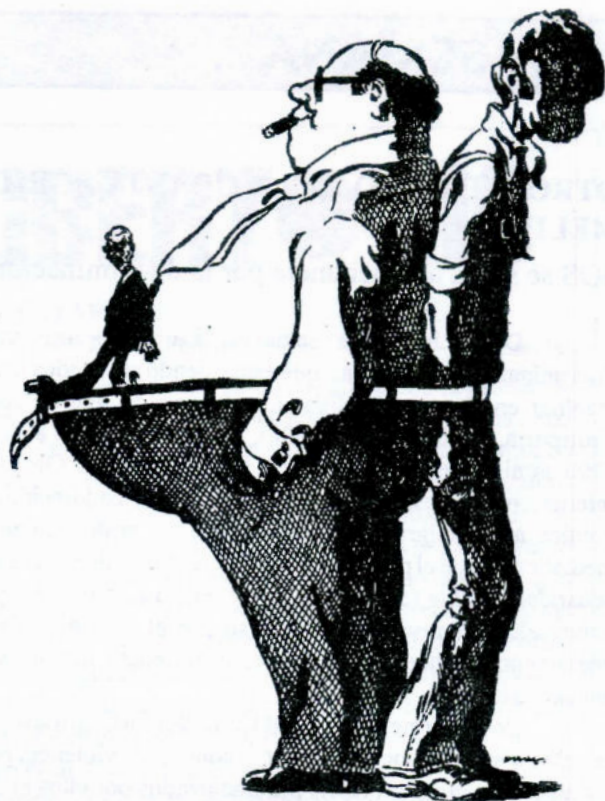
[viene de la página 4]

generalizada estas "conquistas" y asumidas en las empresas, el camino iniciado pretende continuar hacia lo que se llama la cogestión. Los sindicatos, representantes de los trabajadores, junto con los empresarios participan en las decisiones estratégicas de las empresas y en las cuestiones más cotidianas de su funcionamiento.

Esta trampa en la que algunos están dispuestos a caer sin mayores problemas, en aras de las posibles mejoras inmediatas para los trabajadores, es un arma de doble filo. Si los beneficios iniciales para los trabajadores de las empresas implicadas puedan no ponerse en duda (aunque no siempre), ya que al menos inicialmente se considerará que mejoran las condiciones de trabajo o los salarios, a la larga lo único que se encuentra es el deseo del capital de exprimir al máximo a los trabajadores, y además con la anuencia y conformidad de estos. En aras de la corresponsabilidad en la gestión de la empresa, los trabajadores entran en el "juego" egoísta de los empresarios y, sin apenas darse cuenta, se encuentran ellos mismos exigiéndose sacrificios por el bien de la empresa, bien sea en aumentos de productividad, de jornadas o, mucho más triste aún, siendo corresponsables de las pérdidas de puestos de trabajo con despidos individuales o colectivos. Se empiezan a asumir como propios conceptos ajenos, como competitividad, aumento de beneficios, de productividad, etc.

El aceptar la participación en una siempre falsa cogestión, puesto que el capital nunca suelta su papel decisorio en los temas realmente importantes, no es ya renunciar al sindicalismo revolucionario, hecho ya admitido por algunos sindicatos, sino que supone, además, renunciar al sindicalismo de clase, ya que la empresa es el objetivo a defender primordialmente. Se colabora decididamente con el capital para que los trabajadores olviden, rápida y equivocadamente, que ellos sólo le son útiles al capital en cuanto fuentes de beneficio y que, según sean las circunstancias, externas e internas, cederán más o menos migajas de lo que nunca les sobra, pero les resulta imposible quedarse.

El ejemplo expuesto al principio es sintomático de lo que aquí llevo dicho. Sindicatos presentes en los órganos de cogestión de la VW defienden los intereses empresariales, anteponiendo



éstos a las conquistas sociales de los trabajadores. Habiendo olvidado ellos mismos a quién supuestamente representan y para

qué están en ese lugar. Criticando a los trabajadores de su misma empresa, e incluso amenazándolos, por no querer asumir los deseos de los empresarios ni estar dispuestos a empeorar sus condiciones de trabajo. Y, al mismo tiempo, aceptar calladamente que sus patronos usen los beneficios en querer comprar una empresa más, la Rolls Royce, que incremente su patrimonio.

Los sindicatos que persigan esta vía están abocados a ser superados por la fuerza de las cosas, ya que, de forma inevitable, según se vayan agudizando estas

contradicciones tanto sus objetivos sindicales, meramente coyunturales, como su propia organización jerárquica quedarán a un lado antes o después.

JAVIER PRIETO



LA SEMANA ...

OTRO INCENDIO EN LA GRANJA AGRÍCOLA DE MELILLA

SOS se suma a la denuncia por la discriminación de los argelinos

Desde hace tres semanas, La Campana viene denunciando la discriminación y violencia a que están siendo sometidos los emigrantes de origen argelino en Ceuta y Melilla. Dio la voz de alarma Ricardo Colmeiro (La Campana, nº 76 del 02.03.1998), al revelar como el acuerdo de acogida de los 1200 inmigrantes subsaharianos firmado por las ONGs y el Ministerio del Interior, no representaba otra cosa que «el endurecimiento inmediato de la política anti-inmigratoria precedido de un gesto humanitario para la galería mediática» y que el papel de estas ONGs era el mismo de siempre. «en nombre de la caridad posible (autorizada por el señor) sostener la injusticia y el dolor más universales», agravado en este caso por el desprecio de los argelinos, cuyos «desamparados hombres están fuera del pacto Interior-ONGs y la operación humanitaria».

Posteriormente fue Raúl Hermida (La Campana nº 77 del 09.03) el que se sumó a esta denuncia y nos dio a conocer la violencia policial ejercida contra los argelinos en las protestas protagonizados por ellos el día primero de marzo.

Ahora, dos nuevas noticias vienen a señalar la grave situación que viven nuestros compañeros argelinos y la brutalidad del sistema español para con los inmigrantes. Se ha producido un nuevo incendio en la llamada Granja Agrícola de Melilla, en la misma escombrera municipal de chatarra y desguace en que se hacían 400 inmigrantes magrebíes (que vienen a ocupar el sitio desalojado por los subsaharianos enviados a la península) y que había ardido el mes pasado, causando la muerte a una mujer. Adelantando recelos, son ya demasiados los coches de desguace que arden de pronto en ese lugar, sin explicación razonable y sin que nunca se identifiquen los autores de los *accidentes intencionados* (?).

Por otro lado, la ONG SOS Racismo se ha hecho eco de la «situación grave, lamentable e inhumana» que sufren los inmigrantes argelinos en Melilla, «a los que se discrimina frente a los de origen subsahariano». Así se expresó José Antonio Moreno, portavoz estatal de la organización, al presentar en Madrid el pasado lunes un informe sobre la situación de los inmigrantes en la ciudad de Melilla. Las conclusiones del citado informe son contundentes: «El gobierno aplica una política discriminatoria contra los argelinos, a quienes arbitrariamente no ha permitido el traslado a la península como a los inmigrantes procedentes de las zonas subsaharianas», tal y como se ha puesto de manifiesto en el «Programa de Acogida y Acceso al Empleo para los inmigrantes subsaharianos de Ceuta y Melilla, que excluye expresamente a los argelinos, sin justificación».

JAPÓN NO DEJA ATRACAR AL CARGUERO NUCLEAR PACIFIC SWAN

Había navegado frente a las costas gallegas

El gobernador japonés Morio Kimura, responsable del área en que está situado el gran puerto industrial de Mutsu-Ogawara, ha prohibido el ataque en sus muelles al carguero británico Pacific Swan que lleva en sus bodegas 24 toneladas de residuos nucleares, procesados en la planta francesa de La Hague. El gobernador también ha prohibido expresamente usar las instalaciones del puerto para la descarga de los contenedores atómicos dentro del recinto portuario, mientras el primer ministro Ryutaro Hashimoto no ofrezca garantía absoluta de seguridad y se definan pautas de comportamiento y protocolo de alarma ante un posible accidente durante las operaciones de descarga.

CONVOCATORIA DE AMNISTÍA INTERNACIONAL

Por la protección de los defensores de los Derechos Humanos

En conferencia de prensa, celebrada el pasado miércoles 11 de marzo en la sede de Madrid, la sección española de Amnistía Internacional (AI) ha presentado el informe «En nombre de la Declaración» y un «programa de acción para proteger a los defensores de los derechos humanos en situación de riesgo en el marco del 50 Aniversario de la Declaración de los Derechos Humanos».

Según la información aportada en la rueda de prensa, la «protección de los defensores de los Derechos Humanos se ha convertido en una prioridad para Amnistía Internacional». Cada día que pasa hay que lamentar nuevas víctimas. «Los casos son innumerables y, a pesar de que el mundo se prepara para la celebración del 50 aniversario de la Declaración de los Derechos Humanos, la represión contra estos activistas de la dignidad aumenta día a día». Así, «el pasado 27 de febrero fue asesinado Jesús Valle Jaramillo, presidente del Comité de Derechos Humanos de Antioquía (Colombia); el 10 de febrero fue acorralado a tiros Ernesto Sandoval ... Zafaryab Ahmed, periodista y activista de los derechos humanos pakistaní ha sido encarcelado por denunciar la venta de niños».

«Por ese motivo Amnistía Internacional presenta en España una Red Internacional de defensa de Defensores de los Derechos Humanos, y dos proyectos concebidos por la Sección española de la organización: un programa de hermanamiento con los Defensores en el que se buscará a personalidades españolas de reconocido prestigio y un programa de protección de Defensores en España». Los interesados pueden dirigirse al teléfono (91) 310 12 77 de Amnistía Internacional.

DEBATE AL ROJINEGRO

SOBRE LA UNIDAD DE ACCIÓN

HAN salido últimamente en diversos medios de prensa libertarios (el semanario *La Campana* y el mensual *CNT*, especialmente) una serie de artículos expresando opiniones personales sobre la necesidad, o no, unidad de acción entre las organizaciones CNT y CGT, y es de suponer también que Solidaridad Obrera pudiera entrar en esta supuesta dinámica.

Lo más interesante que está aportando este cruce de artículos es que podamos pulsar las distintas opiniones que, sobre este tema, conviven en el seno de estas organizaciones obreras y libertarias, puesto que llegado a ese supuesto, es desde dentro de las organizaciones donde se tomarán las decisiones en un sentido o en otro. Alegra ver también que personas ajenas a ambas se preocupan por lo que pueda suceder, puesto que puede ser decisivo para el movimiento libertario en España.

Yo soy de los que creo que la unidad de acción es, además de posible, necesaria. Posible, porque se está dando en la práctica, en cuanto conflicto de empresa surge y hay presencia de ambas organizaciones. La defensa de los intereses de los trabajadores se hace entonces urgente e imperiosa. Las alternativas a defender y las tácticas de lucha obrera a utilizar son tan similares que suelen convertirse en una, ya que lo contrario sería de una irresponsabilidad tan grave que peligrarían tanto los intereses del colectivo afectado

como la propia existencia de ambas organizaciones como posible alternativa de lucha en el seno del mismo.

Necesaria, porque a pesar de las diferencias, que las hay, considero que son más las coincidencias. Y es más, las coincidencias están en lo más básico, en coincidir ambas en ser organizaciones estructuradas desde la base y el afán de transformar el modelo social y económico existente (revolucionarias) a una sociedad libertaria. En el ánimo de ambas de representar modelos anarcosindicalistas de organización obrera.

Hay quien, ante el miedo a que una factible unidad de acción se pudiera convertir en una futura unidad organizativa, sin que ahora mismo se pueda ver en qué se fundamentaría esta, no hace sino más que rechazar cualquier tipo de colaboración por cualquier objetivo que ahora mismo nos son comunes. Desde una organización y otra, por motivos diferentes pero con lo común de no querer que sus posturas ideológicas pierdan influencia en su respectiva organización, se torpedea cualquier intento de colaboración, recurriendo a cualquier forma que imposibilite todo tipo de acercamiento.

Estamos perdiendo los anarquistas una oportunidad, tanto tiempo esperada, de volver a influir en el movimiento obrero de este país de una forma decisiva. Mientras el pensamiento marxista se está retrayendo a posiciones puramente socialdemócratas o jugando al nacionalismo más chauvinista, a los libertarios nos quieren tener entretenidos en discusiones domésticas que reducen nuestro papel en la sociedad.

Demasiadas cuestiones hay hoy contra las que enfrentarnos como para ir cada uno por su lado. La generosidad que siempre han demostrado los hombres y las mujeres anarquistas cuando de luchar se ha tratado debía servir de referente a muchos de nosotros. Las diferencias de matiz sobre cuestiones tácticas, estratégicas e incluso ideológicas siempre, por pura lógica, han coexistido en el anarcosindicalismo, pero ello nunca ha impedido a aquellos que así nos reclamamos estar unidos cuando de luchar contra la injusticia se trata.

Sé que es difícil, después de tantos años de caminar separados, llegar a hacerlo, aunque sea puntualmente, juntos, pero es hoy una necesidad imperiosa si realmente queremos llegar a algún sitio.



El petróleo es para Venezuela lo que la sangre es al cuerpo humano. La sociedad venezolana se ha desarrollado en los últimos ochenta años del siglo XX gracias a la riqueza petrolera que hay en el subsuelo nacional. Esto aunque se diga sin que medie mayor dificultad no fue ni un proceso simple ni un salto precipitado hacia adelante. A decir verdad, la consciencia nacional y nacionalista de Venezuela se ha forjado gracias al petróleo. Sin petróleo, quizá, hoy seríamos otro país (o varios países), para bien o para mal. O para peor.

Propiedad nominal y tecnoburocracia

El gran debate en la Venezuela de 1998, aunque se libre soterradamente, es el estatus que debe tener la industria petrolera. La empresa Petróleos de Venezuela S.A. (Pedevesa) es una multinacional, aunque resulte extraño, nominalmente propiedad del Estado venezolano pero, realmente, regentada por una tecnoburocracia que funciona como una élite de extracción yanqui en un país tropical. Pedevesa es, prácticamente, autónoma de los poderes de decisión del Estado. Amurallada en la complejidad técnica o tecnocientífica de la industria petrolera, acompañada asimismo de la complejidad comercial del negocio petrolero al nivel mundial, la tecnoburocracia, celosa de sus prerrogativas, se ha convertido en el poder real de la Venezuela neoliberalizada.

La payasa del circo

El debate se plantea en términos antagónicos. Los del polo nacionalista sostienen que Pedevesa debe continuar siendo propiedad estatal. Mientras que el polo pitiyanqui quiere, más pronto que tarde, ponerla a la venta para que se la subasten los pulpos del oro negro de Estados Unidos y Europa. Queda en el medio un factor sumamente gracioso que todos invocan, la payasa del circo: una cosa que llaman *soberanía nacional*. Alrededor de esta ridícula concepción se ha levantado el telón. ¿Somos más soberanos porque Pedevesa sea del Estado o porque sus propietarios sean los señores de la Exxon, de la Shell o de la British Petroleum? Por razones obvias, la tecnoburocracia pedevesista es partidaria de la «solución neoliberal» y, según una corriente de opinión de extracción marxista-nacionalista, está llevando a cabo su plan maestro para alcanzar ese objetivo. En efecto, el mercado interno de hidrocarburos ya fue «liberado», lo cual permitirá a las transnacionales petroleras gringas vendernos una gasolina que sale de «nuestras refinerías».

Nacionalismo soberano y «apertura petrolera»

Dentro de ese plan diabólico, maquiavélico y privatizador (seguimos aquí los epítetos desplegados por los más avezados partidarios del polo nacionalista) está la nueva política de concesiones a empresas extranjeras disfrazada bajo el ropaje de «apertura petrolera». Según los otros ésta beneficia *enormemente* al país (tampoco debemos creernos todo lo que nos dicen) porque viviremos, en el próximo lustro, bajo un aguacero de dólares. Lo cierto es que, mientras los amos del país deciden qué harán con Pedevesa, a pesar de la inmensa riqueza petrolera (y de otros rubros que el país tiene) el pueblo vive en la miseria. Porque, en efecto, a lo largo de ocho décadas, el país se desarrolló en todos los órdenes, pero es que el desarrollo beneficia más a unos que a otros: también se desarrolló la pobreza y la miseria. En la sociedad de clases, la renta petrolera benefició más a los ricos que a los pobres. Permitió, asimismo, que nuestra petulante clase media surgiera, una clase media fundamentada en las mediocridades de los títulos universitarios y en las carreras de doctorado en el exterior, en la bebedera de whisky escocés especialmente importado y en la imitación del modo de vida americano (*american way of life*, lo mentan). No hay nada más rastrero, más *antinacional* (para usar un vocablo de los sesenta) que la clase media venezolana: todita se parece a Rómulo Betancourt, nuestro Pablo Iglesias local.

PETRÓLEO Y VENEZUELA S

De la ciudadela pitiyanqui al país de Venezuela

Desde Caracas, donde suelen anidar todas las perversiones pendejas de nuestros pitiyanquis al menudeo, suele verse el petróleo como una vaina rara. «¡Qué fastidio -dirá el burguesito de mierda, postmodernista al uso, más preocupado por el correo electrónico (que usamos alrededor de 2% de venezolanos) que porque funcione la empresa estatal de correo normal y silvestre, que fastidio con ese petróleo, vale!». En cambio, cuando usted deja la gran ciudadela de la burguesía central, olorosa a perfumes franceses, moda italiana y televisión las veinticuatro horas, y se interna en la Venezuela con olor a país, encuentra el petróleo a cada paso. Es increíble, pero esta atmósfera de la Venezuela interiorana no se respira en la Caracas donde siempre viven los sabelotodos.

Sabelotodos que, dicho sea de paso, nunca tienen (ni han tenido) nada de originales. Nada más difícil que buscar un intelectual venezolano que haya decidido pensar con su propia cabeza. Aquí todo son modas importadas. Unas vienen de un sitio, y otras de otro; pero siempre importamos. La prueba más evidente se halla en los paradigmas; en la derecha, por ejemplo, padecen orgasmos cada vez que Uslar Pietri habla; pero Uslar no es otra cosa que un vasallo demasiado obediente de las pendejadas hispánicas (con o sin Franco). El «hispanismo» de Uslar siempre recuerda aquello de «España, una, grande, libre» de cuarenta años de fascismo.

En la izquierda, el paradigma por excelencia durante muchos años fue Teodoro Petkoff, que tuvo que esperar que los tanques rusos masacraran a Praga para abandonar el comunismo, y pasarse, años más tarde, al neoliberalismo.

Hay otros paradigmas, pero de momento no hablaremos de ellos. Prevalen, como cabría esperar, los estatistas al menudeo. Una porción de ellos, especialmente del renglón «socialista», reconvertidos al neoliberalismo con la pasión que ponen los conversos para que no les recuerden el pasado ni los llamen por su nombre. En materia petrolera, sin embargo, tuvimos una excepción: Juan Pablo Pérez Alfonzo, fundador de la OPEP.

Pérez Alfonzo: el maestro alternativo

Aunque vinculado a la socialdemocracia vernácula, siendo ministro en dos oportunidades (1945-1948 y 1959-1964), Pérez Alfonzo se convirtió en el gurú de la Venezuela alternativa



ANARQUISMO

BTERRÁNEA

de los años setenta, cuando las vanguardias mozas han abandonado la lucha armada profidelista, el país se pacifica y comienza a pensarse a sí mismo. Ya Fidel Castro, en 1968, había manifestado su apoyo de gobernante cipayo a la invasión rusa a Praga, y su figura, así como su régimen, comienzan a ser vistos con la mirada de la crítica y del razonamiento entre los núcleos de intelectuales de izquierda venezolanos. El acercamiento entre éstos y Pérez Alfonzo fue casi automático. El «gurú de Los Chorros» salta todos los domingos a conversar con periodistas e intelectuales, y sus opiniones se convertían en señales que el mundo intelectual desarrollaba posteriormente a su guisa.

Nadie sabía, ni podía saber, más de petróleo que aquel hombre de calva rapada que semanalmente regañaba al país. Había fundado la OPEP, conocía al dedillo el mundo de las transnacionales, lo respetaban los árabes y había convencido a los rusos, entonces soviéticos, de la inconveniencia de que formaran parte del sindicato de países exportadores de petróleo. Pero asimismo Pérez Alfonzo conocía la idiosincrasia de Venezuela, desde todos sus ángulos.

Sociología venezolana y la época del ladrón

Pérez Alfonzo, en 1976 había regresado de un largo periplo de seis meses por la China de Mao Tsé Tung, y llegaba ilusionado con lo que suponía era la creación más importante de aquel régimen: las comunas chinas. Paulatinamente alejado del sector pragmático y populista de la socialdemocracia venezolana, Pérez Alfonzo fue tejiendo su propia doctrina socialista, al margen de las versiones autoritarias o posibilistas, y planteando, de una manera bastante original, una suerte de socialismo proto-

libertario para Venezuela. Pero en esa época, gracias a la crisis de los precios del petróleo en 1973, el país vivía el complejo de la *Gran Venezuela* del primer gobierno del ladrón Carlos Andrés Pérez, con una abundante cartera de petrodólares, la compra de conciencias, las dádivas a la clase trabajadora, y todo el país estaba sometido al torbellino de la corrupción y la dilapidación de una riqueza inmensa. Los politiqueros, los burócratas y los sindicaleros, que comenzaban a instalar la gran industria de la corrupción, se reían de Pérez Alfonzo. Pocas cabezas pensantes le prestaban atención.

Como una muestra de cómo ha cambiado este país, hay que recordar la obra escrita del fundador de la OPEP. Escasa, pero vital. Por los años setenta, sin embargo, se hizo popular el libro de entrevistas. En uno de ellos, quizás el más importante, Pérez Alfonzo sintetizó su pensamiento social y político de claro matiz

libertario. Intitulado *Alternativas* (Garbizu & Todtmann Editores, Caracas, 1976), Pérez Alfonzo se sometió al interrogatorio inquisitorial de Iván Loscher, conocido diskjockey de la radio venezolana que, hace veinte años, cojeaba del pie ácrata. Hoy, según sabemos, cojea de otras cosas distintas. Porque aquello que nos largó el señor Churchill de que «pobre el que a los 20 años no es anarquista» parece ser una sentencia fatalista. A los 21, sin embargo, muchos dejan de serlo.

Pujanza de un pensamiento que quiere nacer libertario

Y decíamos que cómo ha cambiado este país en apenas dos décadas porque el redactor del prólogo de *Alternativas* fue nada menos que el sociólogo argentino-venezolano Carlos Sabino, que llegó a Caracas con todas las credenciales de los compañeros libertarios de Buenos Aires. Escribía en 1976 Carlos Sabino a guisa de prólogo del libro citado y bajo la influencia del furor pérezalfonzista: «En contrapartida a las concepciones autoritarias del mundo hay, en los diálogos que siguen, una intensa confianza en el hombre que parte del convencimiento de que éste, mejor que cualquier tecnócrata, es capaz de comprender y resolver sus problemas; somos nosotros mismos, sin intermediarios mesiánicos, los que debemos encontrar el camino de nuestra liberación, porque de otro modo seguiremos siempre sujetos a la tutela de un Estado supuestamente benefactor, al arbitrio de gobernantes que siempre -por mejores intenciones que tengan y proclamen- se arrojarán el derecho a definir lo que los demás necesitamos. Por eso, Pérez Alfonzo desconfía sabiamente de los autoproclamados «salvadores», y sintetiza en un momento: «mejor nos salvamos nosotros».

Es desde este punto de vista que se encaran diversos temas que hacen no sólo a nuestra organización político-social, sino al estilo mismo de nuestra práctica vital. Y, consistentemente, la solución se busca en la autonomía local, en la adaptación de la tecnología a las necesidades de cada comunidad. Por eso se opone al centralismo -donde el burócrata es quien decide en nombre de los demás-, una sociedad organizada pero no centralizada, con amplia iniciativa de gestión en la misma base, donde los medios de producción estén en manos de los trabajadores y no en poder de los capitalistas privados o de quienes disponen a su antojo del aparato estatal; por eso, en esta obra, alienta una imagen optimista pero no quimérica de las posibilidades que ofrece la consciente participación colectiva, y hay un llamado tácito, pero elocuente, a asumir una responsabilidad de la cual nadie puede marginarse».

De intelectuales y abdicaciones

Así escribía Sabino en 1976. Pero uno de los primeros en marginarse de esa responsabilidad fue él mismo: milita hoy entre los más furibundos intelectuales del neoliberalismo criollo al lado de economistas como Emeterio Gómez que hace *surf* filosófico. La coartada de Sabino es, por lo demás, cínica: «el anarquista, se le oye decir en las aulas universitarias, no puede ser otra cosa que un firme partidario del libre mercado». Hay otros menos abiertos que Sabino: fingen seguir siendo, cuando ni son ni piensan en ser. Por eso el anarquismo no ha podido jamás levantar cabeza en la universidad venezolana. Los profesores universitarios, por muy radicales que parezcan, terminan siendo servidores de alguna de las formas del poder, y el poder siempre comienza mediante una interpretación teórica. No está pues injustificada la ancestral desconfianza de nuestros abuelos anarquistas respecto de los intelectuales, hasta el punto de que, en momentos de euforia de la gente nuestra, llegaron a decir que no podía ser anarquista el que no tuviera callos en las manos. Exageraciones de antaño, no caben dudas. Como exagerado fue *Martín Fierro* que decía que el burro es el animal que nunca olvida donde come ni tampoco tropieza dos veces con la misma piedra.

TEXTOS

ESTO Y AQUELLO

LOS HOMBRES Y EL TIEMPO

TODOS los fines de siglo son idénticos, guardando las distancias. Se apodera del ambiente un síndrome de cambio involuntario aunque inevitable, de que, quiera o no, el mundo cambiará por la fuerza de una suerte de salto en el tiempo. Y es que el tiempo es un asunto al cual nos acostumbramos de manera tan natural que, a veces, nos pasa inadvertido.

Olvidan los mortales en esta epidemia de fin de siglo que todo cambio, no importa sus consecuencias, ha sido siempre producto de la voluntad humana. Especialmente los cambios científicos, antes que cualesquiera otros.

Pero corren malos tiempos para la ciencia y para los científicos, y tienen hoy estos temas mala prensa revolucionaria (a quienes cometemos el pecado de salir en defensa de la ciencia en la prensa revolucionaria se nos niega el pan y el agua). Al contrario que al finalizar el siglo

XIX, cuando todavía las novelas de Julio Verne ejercían sobre nuestros abuelos la nostalgia de que el porvenir no era en absoluto una quimera.

Y quizá por eso eran populares las utopías. Decir que hoy lo siguen siendo es vivir como el avestruz. No hay nada más impopular hoy que las utopías. «Es un utópico» se dice ahora del que antes se tenía por tonto. El clásico utopismo, curiosamente, se ha encerrado en nuestro tiempo en las sotanas de algunos monjes brasileños o guatemaltecos, siempre en disputa con Roma, pero favoreciendo la causa milenaria del clero católico.

Pero el refugio en la utopía, ya sea cobijado en sotanas o en torres de marfil o cuarteles de invierno, es la negación de la voluntad y, en última instancia, la negación de la acción. La palabra ha sustituido a la acción con lo cual el tema de que «primero fue el Verbo» se impone en el mundo. Estamos invadidos de palabras sin que tengamos escapatoria.

Las religiones son palabras, al menos en su génesis. Cuando se instituyen, se revelan máquinas dogmáticas, que no ortodoxas. Porque se puede ser heterodoxo siendo dogmático. Máquinas dogmáticas que asesinan a mansalva. Vivimos la reactualización de las religiones porque vivimos inundados de palabras y temiendo lo peor cuando disfrutamos del mejor momento de la especie humana. Pero el orangután que sobrevive en nuestros genes le sigue temiendo a la selva, a la oscuridad de la noche y a los rayos del sol. El siglo que viene volverá a presenciar el esplendor del Papado, si no hacemos algo para evitarlo.

Se olvida con facilidad que el clericalismo cristiano reinó a sus anchas por más de diez siglos de historia occidental, del V al XV. Solamente nos hemos librado relativamente de él durante quinientos años y no en todos los sitios ni de la misma manera. Y que la ciencia fue el único asidero del cual dispuso la humanidad para abatir, y no del todo, el monopolio que sobre el pensamiento ejercían las sagradas escrituras. Sin embargo, en la actualidad,

gran parte del pensamiento de avanzada -es un decir- del Occidente civilizado reniega de la ciencia aunque no suscriba completamente la religión. Pero poco le faltará para «redescubrirla».

A la ciencia se le pueden hacer todas las objeciones que sean necesarias. Pero es el único absoluto del cual podemos echar mano, aunque tampoco está construida sobre una roca sólida e inamovible, y no podría estarlo porque dejaría de ser ciencia y sería, entonces, religión. No se basa la ciencia en la fe. Se puede, incluso, hacer todas las concesiones que sean posibles a los críticos de la ciencia, en el sentido de que no hay tal cosa como un «método científico» y de que, en definitiva, la ciencia es en sí misma una aventura pragmática y semiliteraria, pero no podemos, bajo ningún aspecto, considerarla inútil como sí podemos considerar a la religión.

Sometidos a y por la historia los seres humanos somos seres del tiempo. Al tiempo pertenecen incluso los dioses, creaciones de nuestros antepasados para explicarse los enigmas del tiempo, entre ellos la muerte. Y los finales de siglo, como si el primer día del próximo milenio no saliera el mismo sol del último día del milenio anterior.

Prescrita la voluntad, anulada la acción -y más la acción espontánea- el único metarrelato que queda en pie es la religión. Los postmodernistas que se ufanan de haber disuelto las grandes narraciones se olvidan, no sabemos si desinteresadamente, de ella.

En la iglesia de mi pueblo el cura tiene fax y está abonado a Internet. El tiempo, sin embargo, no ha transcurrido. Sigue el señor cura dando sus misas, bautizando chavales y bendiciendo matrimonios. Todos los muertos que en esta época no son pocos pasan primero por la casa del señor cura. Y es que en la iglesia de mi pueblo el cura tiene fax y juega con Internet.

FLOREAL CASTILLA



PUBLICACIONES

solidaridad

SOLIDARIEDADE

Sindicato de Sanidade -CGT de Vigo

Nº 12 - Marzo 1988

Rúa Urzáiz, 81 - Entrechán (Galerías Plata) - VIGO

Se centra el boletín sindical del Sindicato Sanidad CGT de Vigo en el acuerdo firmado por las organizaciones sindicales mayoritarias (CC.OO y UGT) con el gobierno y reflejado en el llamado «Estatuto de la Función Pública», que ya define las bases del «Estatuto Marco del personal estatutario de los servicios de salud», hoy en borrador pero que se redactará en breve tiempo. De ambos se hace un pormenorizado análisis, subdividiéndolo en significativos capítulos: profesionalización, estabilidad en el empleo, movilidad forzosa, sistema retributivo, régimen disciplinario y negociación colectiva. Como señala el primer comentario: «Non é un decretazo, non. Pero sí que é unha boa patada». En sendos artículos se analiza la transformación de la Sanidad Pública desde el llamado «Informe Abril Martorell» de 1991 y como el «Progresivo abandono de la confrontación» da como resultado el constante retroceso y deterioro de las condiciones laborales y sociales de los trabajadores sanitarios, además de un inexorable declive de la sanidad pública.

**EL MORTERO****EL MORTERO**

Boletín del Sindicato Único - CGT

Nº 9 -Feb-Mar 98 / Pl. Abilio Calderón, 4 Bajo. 34001 Palencia

Los trabajadores afiliados a la sección sindical de la CGT en el Ayuntamiento palentino se manifiestan contra las horas-extras, las privatizaciones y por la creación de empleo estable y digno. El Movimiento Insumiso de Palencia comenta la presentación de tres insumisos, pertenecientes a la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), frente a la delegación del Ministerio de Educación, al grito de «Queremos trabajo y nos dan prestación» y «Ni mili ni prestación, insumisión». La «Historia de aquí, de allí y de allá» hace un repaso a la evolución de la especie humana desde sus orígenes, como una conflictiva evolución, de luchas por la libertad y de sometimientos, que todavía continúa hoy. Un manifiesto bajo el lema «No más violencia contra mujeres» conmemora el 8 de marzo. Jaime hace una defensa del Transporte Público, gratuito y no contaminante. Se recoge un texto de Amnistía Internacional sobre la situación de Argelia, para enviar como protesta ante el Ministerio de Asuntos Exteriores. Además los Tablones de anuncio, agenda, etc.

el LIBERTARIO**EL LIBERTARIO**

Año 2 - nº 10 - Enero-Febrero 1998 / Caracas - Venezuela

El editorial comenta como «la implosión del Retén de Catia, la visita de Bill Clinton, la Cumbre de Presidentes... son algunas de las pantomimas gubernamentales que han alcanzado mayor repercusión y que han pretendido a truenos de bombos y platillos, apartar nuestra atención de los problemas que nos agobian en el día a día». Pero con los redactores de El Libertario no lo han conseguido y continúan escribiendo sobre lo que verdaderamente importa. En primer lugar sobre el show en que han derivado ciertas formas rituales de la llamada conflictividad universitaria. Sigue una denuncia del «Maquillaje independiente» sobre los candidatos presidenciales y un triple recuerdo: el primero, un documento de Á. Cappelletti sobre *El anarquismo latinoamericano*; el segundo, redactado por A. Serrano, son apuntes para *Una historia del anarquismo en Venezuela* y el tercero, de T. Tesoro: *Emma Goldman... una mujer libertaria*.

Juan M. Hernández, del Cine Móvil Huayra recoge las conclusiones del I Encuentro de Trabajadores Audiovisuales Camuri Grande. Para M. Romero vivimos bajo «un sistema creador de violencia y mentiras». Pedro Pablo, escribe sobre «Liberalismo y anarquismo», demostrando que nada tiene que ver el liberalismo actual con las ideas o la actitud anarquista. Se hace un llamamiento para exigir el «Alto al acoso a las comunidades chiapanecas». Además la pizarra de Noticias, comunicado de la Campaña pro-computador del CRA y reseña del fin del juicio contra Mc Donalds.

DISIDENCIA**DISIDENCIA**

Boletín antiautoritario

Nº 3 -Febreiro / Marzo 1998 // Apto. 4636 - 15080 A Coruña

Abre el boletín un llamamiento a movilizarse contra el paro. Se explica -a través de la refundición de comunicados del Movimiento de Objeción de Conciencia (MOC)- en que consiste y que objetivos tiene la Insumisión en los cuarteles. Una carta de Mª José Baños Andújar, presa del Grapo, denuncia la grave situación en las cárceles españolas. En ese mismo sentido se manifestó la Asociación P.R.E.S.O.S. ante los nuevos Juzgados de Coruña el pasado 23 de febrero. También se recogen las «Últimas noticias del pueblo okupado de Sasé». José Pistón hace una lúcida denuncia de los «lugares comunes» y «creencias interesadas» de quienes, cuando se habla de accidentes laborales, se despeñan por los cerros de los «borrachos» y «la desprotección del empresario ante el abuso alcohólico cometido por sus subordinados» suicidas pese a los desvelos del padre-patrón.

LIBROS

LOS AMORES DE RADA Y KRISNA

Chandidasa

N O se si a los habituales lectores de La Campana les agrada esta invitación a leer los cantos de amor del poeta bengalí Chandidasa, el «loco Chandís, entregado al amor de Rami, la lavandera, y a la poesía». Presupongo que las extraordinarias páginas escritas por Chandidasa en la India del siglo XV, pueden estar muy lejos de las preocupaciones ideológicas más inmediatas de los compañeros.

Subrayo de lo de ideológicas, porque estoy seguro de que a poco que hablemos cada uno de lo que sentimos y nos preocupa desde un poco más abajo de la piel, aparecen inevitablemente las preocupaciones del amor y el modo en que cada cual sortea su destino amoroso. No me parece a mi esta cuestión ajena a la filosofía anarquista y al anarquismo y pienso que debería afrontarse con mayor detenimiento y preocupación de lo que se hace, puesto que a menudo aparece como el responsable de tantos bienes como desgracias, de tantas locuras buenas como dramas irreparables. De todos modos, no es posible entender mucho de lo que ocurre en este desequilibrado e injusto planeta si se excluye de su análisis la inevitablemente tensa relación amorosa. Y, en cualquier caso, será imposible transformarlo si en el camino no nos enfrentamos a la enorme capa de teologismo, imposición moral y coacción religiosa que ahoga a los individuos, parejas y pueblos. Así lo entendió de antiguo el movimiento anarquista que dedicó ingentes páginas de sus publicaciones «más revolucionarias y subversivas» a estos problemas. Y así tuvo que sufrirlo Chandidasa, expulsado de su casta, excomulgado por los sacerdotes por amar a una mujer y amarla sensorial y plenamente.

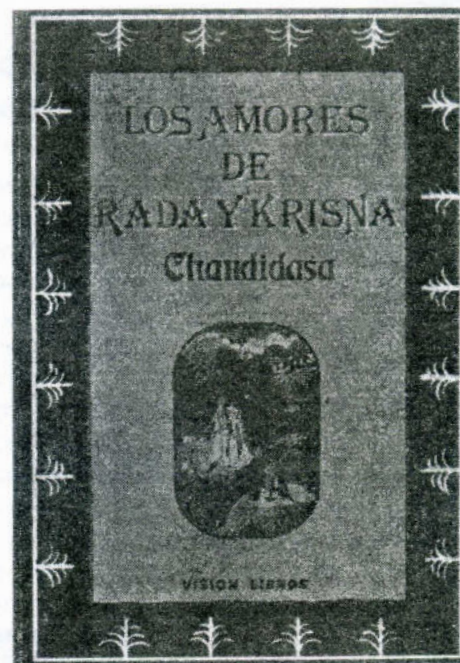
Pero baste de justificación. La

extraordinaria fuerza sensual y alegría de estos himnos, de la narración, al ritmo arcaico de cuatro estaciones: Amanecer, Raslila (fiesta del plenilunio), El viaje y La reunión, no la necesitan ni la merecen.

No se sabe muy bien el año en que nació nuestro poeta, aunque la mayor parte de su vida parece discurrir en la primera mitad del siglo XV. Dice la historia que nació en una familia de la casta de los brahmanes, siendo destinado como sacerdote en el templo de Vasuli-Devi. Sin embargo, Chandidasa muy pronto rechazó el rigorismo ascético de sus compañeros de casta y sacerdocio. Frente a quienes buscaban la salvación y romper la dolorosa cadena que les mantenía atados a la vida, a través de la austeridad, la renuncia y el no-deseo, Chandidasa eligió a quienes predicaban el *Vaisnavismo*, la secta de los que «debían adorar idealmente a una mujer que no podía ser su esposa» porque la adoración y exaltación, que decían ser de esencia divina, de su belleza aportaba la salvación al que las practicaba.

Chandidasa pronto encontró a su bienamada, pero en una mujer a la que deseó intensamente y que le correspondió. Un día la vio camino del lavadero. Se llamaba Rami y pertenecía a una casta muy inferior a la de él. Sin embargo, el sacerdote la amó y quiso vivir con ella, contra todo y contra todos. La amó con sensualidad y carnalidad, que escandalizó a sus correligionarios. Inmediatamente lo excomulgaron y expulsaron de la casta. Chandidasa tuvo que huir, pero su fama como poeta y sabio no hizo más que crecer, ya que «cantaba como la alondra y había en su canto el maravilloso brillo de la luz». También dice la leyenda que «murió como había vivido: cantando. Un día que, en una casa de Kirnakar, recitaba sus últimos poemas, el techo, desplomándose, lo sepultó».

De todos sus cantos, esta obra de los Amores de Rada y Krisna es la más famosa y, en muchos lugares y aldeas



numerosos pasajes son ya letras de canciones y baladas populares, aunque tampoco faltan los interpretados durante ciertas ceremonias religiosas, como expresión de la belleza de origen divino. La versión que comentamos de la editorial Visor con traducción de Leopoldo de Zabalo, es una versión abreviada, de la que se retiraron las numerosas repeticiones tan del gusto de la poética medieval india.

En el poema, Rada es la hija del Rey Pastor de Bricvam, ciega de nacimiento y cuyos ojos se abren cuando Krisna, una de las encarnaciones humanas de Visnú, se acercó a ella y le habló. Y con la luz de los ojos de Rada y la pasión de Krisna nace y se despliega la belleza sensual del mundo. El temblor del sol, la turbación de la flor de sésamo, el vuelo alocado de la alondra o el bosque color de nube, son posibles y hermosos porque Rada ama a Krisna y canta el reencuentro deseada. Es en este descubrimiento de Rada, verdadera creación del mundo, dónde la ternura, la exaltación del paisaje o el sensorial aroma de la naturaleza, nos invaden y conmueven para bien de todos, aunque con la incompreensión de algunos -ávidos de otros brillos monederos- nos quisieran de espaldas al bosque, al mar, a la montaña que desolan y arruinan.

LUISA POCEIRO

POESIA

JOSÉ EMILIO PACHECO

Si como dice el prologuista de esta antología José M^a Guelbenzu «México es una pesadilla», el poeta es la «conciencia lúcida de ese mal sueño» en el que la opulencia, por su desmesura, sólo es comparable a la enorme miseria que la rodea. Con todo, la pesadilla no es asunto meramente local y ni siquiera México, «la ciudad deshecha, gris y monstruosa», puede representar la inmensa losa de violencia que nos aplasta. Como señala Pacheco es el mundo entero, los poderes que lo rigieron durante este malvado siglo que nunca acaba y que seguramente aparecerá a los ojos que vienen como el insufrible río de sangre que va siendo.

FIN DE SIGLO

*La sangre derramada clama venganza.
Y la venganza no puede engendrar
sino más sangre derramada.*

*¿Quién soy:
el guarda de mi hermano o aquel
a quien adiestraron
para aceptar la muerte de los demás,
no la propia muerte?
¿A nombre de qué puedo condenar a muerte
a otros por lo que son o piensan?
Pero ¿cómo dejar impunes
la tortura y el genocidio y el matar de hambre?
No quiero nada para mí.
Sólo anhelo
lo posible imposible:
un mundo sin víctimas.*

*Como lograrlo no está en mi poder.
Escapa a mi pequeñez, a mi pobre intento
de vaciar el mar de sangre que es nuestro siglo
con el cuenco trémulo de la mano.
Mientras escribo llega el crepúsculo.
Cerca de mi los gritos que no han cesado
no me dejan cerrar los ojos.*

PELICULAS

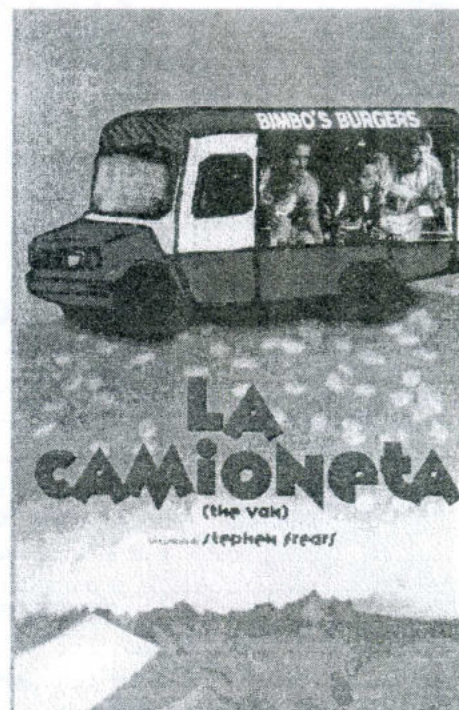
LA CAMIONETA

BARRYTOWN es un barrio obrero dublinés creado por la imaginación del escritor Roddy Doyle y habitado por amas de casa, carpinteros, escayolistas, panaderos, parados, adolescentes guerreras y niños ruidosos. En él transcurren algunos de los relatos sobre los problemas cotidianos de las familias que allí intentan sobrevivir. Una de estas historias, concretamente la de una pandilla de jóvenes que intenta montar un grupo musical, *The Commitments*, atrajo la atención de Alan Parker. Cuando este director se fue a Dublín a rodarla, su colega Stephen Frears confesaba haberse sentido atravesado por las flechas de la envidia. Él estaba inmerso en una aventura americana, de la que no saldría muy bien parado, mientras al otro lado del Atlántico se estaba haciendo el cine que realmente le interesaba. Poco tardó en quitarse la espina: en 1993, y tomando directamente como guionista al escritor, rodaba *"Café Irlandés"*, cinta sobre una adolescente que se queda embarazada, y tres años más tarde *"La camioneta"*, logrando trasladar perfectamente al lenguaje cinematográfico los relatos originales de Roddy Doyle y cerrar lo que se conoce como la trilogía de Barrytown.

A finales del año 89, Bimbo acaba de ser despedido de su trabajo como panadero y se consuela tomando unas cervezas con su amigo Larry, también parado como él. Tras encontrarse en la calle con un puesto de comida vietnamita, idea comprar una vieja camioneta con el dinero del paro e instalar en ella una hamburguesería ambulante. Cuenta, además de con las ideas de su mujer, con la colaboración de Larry como socio. El negocio resulta un éxito, pero, a medida que el trabajo y los ingresos aumentan, la amistad se deteriora, en parte por sus diferencias de carácter y de entender el negocio y en parte por la relación propie-

tario-empleado, antes inexistente; Larry se afilia a un sindicato; su hijo, también empleado, se hace vegetariano y se niega a servir hamburguesas; les visita un inspector de sanidad; finalmente, tras una pelea y posterior borrachera, la camioneta acaba siendo abandonada en una playa por los dos amigos, que regresan a sus casas convencidos de que el mundo empresarial está seriamente reñido con la amistad.

Stephen Frears, a pesar de ser un director intermitente, como todos aquellos que tienen que moverse entre el cine *alimenticio* y el voluntario, ha conseguido sus mejores historias cuando se ha aliado con escritores de pluma social. Ya lo había hecho en *"Mi hermosa lavandería"* cuando recurrió al anglo-pakistaní Kureishi para retratar los problemas sociales, étnicos y sentimentales de un grupo de jóvenes ingleses, tratando, según sus palabras, de *arañar los bastiones del thatcherismo*; sin embargo, utiliza un estilo diferente al de su colega Ken Loach. Frears se para más en el aspecto personal de sus personajes, el ámbito familiar, y utiliza un humor distinto, menos ácido que el de aquél, más localista quizá, y que muchas veces escapa al público de fuera. Pese a todo, el retrato es verosímil y se encuentran más similitudes que diferencias. Se podrían destacar, por ejemplo, el desarrollo del personaje de Larry, el que más tiempo lleva parado. Podemos intuir su situación a través de la relación con su familia: su mujer trabaja como asistente y está haciendo estudios universitarios; su hijo le sorprende acumulando matrículas de honor en el colegio..., todo le sirve para recordarle que él no está haciendo nada y no tiene nada en qué ocupar su tiempo, salvo sacar a pasear el bebé. También queda bien reflejado el ambiente del barrio desde el puesto de comida, en el que las mujeres vuelven del bingo y paran a comprar un bocado de bacalao frito, las pandillas se hartan de cerveza a la salida de los conciertos y todos olvidan por unos momentos sus



problemas cuando en los bares resuena el gol marcado por la selección irlandesa a la inglesa en los mundiales del 90. Por si esto fuera poco, cuenta con el trabajo de un excelente actor, Colm Meaney, intérprete de Larry, que, ampliamente ayudado por su aspecto de cuarentón poco atractivo y un tanto vulgar, encaja perfectamente tanto como padre furibundo de una joven embarazada como en la piel de un parado gordo, acomplejado y desconfiado.

"The Van", que es el título original de la novela que inspira esta película, no es, sin embargo, la última publicación de Doyle, que se ha asociado con la productora Lynda Myles para rodar todas estas historias. Hace poco ha recibido el premio *Brooker Prize* por su libro *"Paddy Clarke"*, retrato del mundo de la infancia en el inevitable barrio de Barrytown, del que sólo falta esperar a que un director se interese por la historia para encontrarnos con la cuarta entrega de esa barriada que, como un Macondo colombiano, nos traiga aires irlandeses llenos de realismo aunque no tengan nada de mágicos.

ESTRELLA

ANUNCIOS BREVES, CONVOCATORIAS, INTERCAMBIOS

Para avisos, anuncios, convocatorias, intercambios de información, etc., siempre breves, en esta sección gratuita, basta con remitir el texto por escrito a la dirección de La Campana, ya sea por correo [Apartado 97. (36080) Pontevedra] o por FAX: (986) 89.63.64

BIBLIOTECA ANARQUISTA.

(Italia). La Biblioteca Franco Serantini es un centro de documentación anarquista italiano, dedicado al movimiento anarquista, sindicalismo y otros movimientos, que está interesado en recibir material desde España. Si los interesados en intercambiar material e información son archivos o bibliotecas pueden enviar una ficha con sus datos y actividades, que serán recogidos en la «Rivista Storica del'Anarchismo». Para correspondencia: Biblioteca Franco Serantini, CP 247, 56100 Pisa (Italia). Correo electrónico E-mail: biblfsr@mbbox.pissoft.it. En Internet: <http://www.imprese.com/bfs/> (Fuente: Lletta A).

PRESENTACIÓN DE LIBROS. (Burgos).

Daniel de Cullá nos ha enviado la invitación para acudir el próximo miércoles, día 18 de marzo, a las 8,30 h de la tarde a la presentación de los libros: «El abuelo bufa» y «El Sí de mi niña». El acto, bullicioso, tendrá lugar en la Taberna «El Patillas» de Burgos. (Fuente: Redacción).

FEDERICO GARCÍA LORCA. (Burgos).

Hilo Negro (la publicación de la CGT de Burgos) ha editado el libro «Federico García Lorca - Cuaderno de Deberes». El libro ha sido «realizado por un colectivo de trabajadores (empleados, relojeros, albañiles, estudiantes), al más puro estilo anarcosindicalista» y consta de 100 páginas y más de 50 ilustraciones. El precio del libro será de 1.000 pts c/u. Los interesados pueden dirigirse a CGT-Secretariado de Formación, C/ Hospital de los Ciegos, 5 bajo - 09003 Burgos. (Fuente: Hilo Negro).

SI QUIERES PARTICIPAR con nosotros en la confección, realización y montaje de La Campana, todas las puertas están abiertas



VIDEO OKUPACIÓN. (Barcelona).

En El Lokal de Barcelona se puede pedir el video «Resistir es vencer», editado por la gente de Chigra sobre un año de okupaciones y desalojos en Barcelona. El video tiene una duración de 30 minutos y su precio es de 1.000 pts. Los interesados pueden dirigirse a: El Lokal, c/ de La Cera, 1 bis - 08001 Barcelona. Tel. (93) 329 06 43 y Fax: (93) 329 08 58. (Fuente: El Lokal).

VIDEO OKUPACIÓN. (Madrid).

Ha sido editado el video «Nunca desalojarán nuestras ideas» sobre el desalojo del Centro Social Okupado La Guindalera de Madrid. El precio de venta es de 1000 pts. Interesados, dirigirse a Aptdo. 51.156 - 28080 Madrid. (Fuente: Insumisión).

CANCIONES ANARQUISTAS.

(Italia). «Animalaus autoproduzioni» ha editado un casete que contiene 14 canciones anarquistas antiguas, entre ellas: «Dimmi bel giovane, Canto a Caserio, L'inno della rivolta, Inno individualista, Quando l'anarchia verrà, etc». Una copia vale 4.000 liras más los gastos de correos, aunque hay descuentos para distribuidores (con un mínimo de 5 copias). Para contactos: Grillo Andrea, via Galilei 57 - 04011 Aprilia (LT), tel. 0-92727371. (Fuente: Sicilia Libertaria).

KOLEKTIVO AUTÓNOMO ESTUDIANTIL. (Segovia).

El Kolectivo Autónomo Estudiantil (KAE) de Segovia, editor del boletín bimensual «El Duende Negro» tiene nueva dirección postal: Apartado número 87 - 40.080 Segovia. (Fuente: Duende Negro)

DIFERENCIAS CGT-CNT.

(Burgos).

El día 3 de abril, a las 8 de la tarde, se celebrará la charla-debate «Diferencias CGT-CNT», en el local de la CGT-Burgos, C/ Hospital de los Ciegos, 5, Bajo. Será como ponente Jesús Saiz «Pasiengo». (Fuente: Hilo Negro).



La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista

HEMOS PERDIDO tu dirección. Escribenos, ¡no podemos continuar sin ti! La Campana te espera.

LA ENSEÑANZA

Anarquistas ucranianos hacia la autogestión / 3

En 1920, ante la amenaza del ejército zarista que trataba de entrar en Ucrania y Rusia a través de Crimea, los anarquistas ucranianos de la Macknovichina y el gobierno comunista firmaron, entre el 10 y el 15 de octubre de 1920, un acuerdo que permitiría atacar a los zaristas, derrotarlos y alejar el inmediato peligro (no el único) de la contrarrevolución. Aquél acuerdo permitió, siquiera por breve tiempo, que las comunas anarquistas de Ucrania pudieran organizarse e impulsar una nueva sociedad, sin amos ni tiranía, basada en la autogestión económica y política.

Una de esas comunas o *Soviets libres* (para distinguirlos de los Soviets estructurados bajo influencia de los bolcheviques, en los que primaba un sistema de decisión jerarquizado y dependiente del estado) se había establecido en la importante ciudad de Gulai-Polé. Las reuniones y asambleas para organizar la comuna empezaron a finales de noviembre, cuando arreciaban los combates contra la guardia blanca de los ejércitos contrarrevolucionarios. En estas asambleas se dedicó una especial atención a todo lo relativo a la instrucción escolar, tanto de los niños como de los campesinos adultos, la mayoría de ellos analfabetos y sin estudios de ninguna clase.

Enseguida se planteó la cuestión esencial. La educación en la nueva sociedad, como todas las otras instituciones que deberían ser creadas de nuevo o transformadas en sentido social, no podría nunca servir y ser eficaz en la nueva sociedad si la solución no salía de las propias -y sólo aparentemente escasas- fuerzas de los obreros y campesinos, a los que incumbía en estos momentos la instrucción de sí mismos y de las nuevas generaciones. Siguiendo, una vez más, a Archinof: «En manos del pueblo, la escuela se convierte en algo más que una fuente de conocimientos; se convierte, con igual título, en un medio para la educación y el desenvolvimiento del hombre libre, tal como debe ser en la sociedad libre y laboriosa. Por eso, desde los primeros pasos del autogobierno de los trabajadores, la escuela debe ser, no solo independiente y separada de la Iglesia, sino también del Estado. Guiados por esta idea, los

campesinos y obreros de la región saludaron con alegría la idea de la separación de la escuela del Estado, de su independencia entera ante este último con el mismo título que ante la Iglesia».

Sin embargo, faltaba decidir la metodología a seguir, el plan de enseñanza y la organización educativa convenientes. En la región permanecían algunos estudiosos y maestros adeptos a las teorías de la Escuela Moderna del anarquista

español Ferrer i Guardia, fusilado unos años antes en Barcelona. Otros eran significados «teóricos y discípulos prácticos de la *escuela unificada del trabajo*», que basaban su pedagogía en la unificación de actividades intelectuales y manuales. Este criterio tenía profundas raíces entre los reformadores ilustrados y los revolucionarios rusos (no solo anarquistas), tal como señala Kropotkin en el último capítulo, titulado precisamente *Trabajo cerebral y Manual*, de su libro *Campos, Fábricas y Talleres*. En el se propone: «Todo ser humano, sin diferencia de nacimiento, debiera recibir una educación que le permitiera, ya fuera varón o hembra, combinar un verdadero conocimiento científico con otro, igualmente profundo, del arte mecánico. Reconocemos sin reservas la necesidad de la especialización de los conocimientos; pero mantenemos

que ésta debe venir después de la educación general, la cual debe comprender tanto a la ciencia como al trabajo manual».

El debate entre las distintas escuelas pedagógicas fue vivido por los obreros y campesinos de Gulai-Polé con extraordinario interés, siendo estas asambleas de las concurridas y en las que el diálogo cobró una extraordinaria altura. Al final se inclinaron por un plan de enseñanza muy similar al plan de la Escuela Moderna de Ferrer i Guardia, pero insistiendo en aquél principio de no separación del trabajo intelectual y manual. Una vez decidido el plan sólo faltaba llevarlo a la práctica, pero esto ya será motivo de otro suelto genofontiano (en este caso, prácticamente de Archinof).

M. GENOFONTE



Ferrer i Guardia

La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista

Segunda Época
Número 78

16 de Marzo de
1.998